

El doctor Francisco Marín y Moran (1837-1905). Retrospectiva de un ilustre académico poblano. Investigación histórica

Guillermo Fajardo-Ortiz*

Recepción con modificaciones: 30 de septiembre de 1999

aceptación: 9 de diciembre de 1999

Una compacta introducción a José Francisco de Paula Marín y Moran

La vida personal, la trayectoria profesional y el desempeño del médico poblano Francisco de Paula Marín y Morán (1837-1905) conllevan preguntas importantes: ¿Quién fue Francisco Marín? ¿Por qué se distinguió en la medicina? ¿Qué artículos médicos escribió? ¿Qué decidió su destino en la historia de la medicina? Estas preguntas se concatenan a otras más.

Para responder a tantas interrogantes se ha elaborado este trabajo de investigación, en que se accede a este personaje histórico de la medicina nacional, buscando entender por qué hacía lo que hacía.

Francisco de Paula Marín y Moran: su tiempo de nacer y sus estudios básicos y medios

El 30 de octubre de 1837 nació en la ciudad de Puebla José Francisco de Paula Marín y Morán, su progenitor fue médico, lo que le facilitó a temprana edad acercarse a los problemas de salud y enfermedad de los hombres, inclinándolo a estudiar la carrera de medicina. Su niñez transcurrió en el centro de la ciudad de Puebla, cerca de la catedral y del famoso Hospital de San Pedro, sus estudios básicos los realizó en el Convento del Carmen. La educación de nivel medio la inició en la ciudad de México, la concluyó en Puebla en el Nacional y Pontificio Seminario Palafoxiano, sus calificaciónes

fueron altamente satisfactorias, al igual que su conducta; cursó cátedras como lógica, metafísica, física y matemáticas.¹

Los estudios médicos en la ciudad de México. Los condiscípulos y los profesores

En diciembre de 1857 Francisco Marín tenía 20 años de edad. Llega al Distrito Federal con cuadernos y libros con el deseo de inscribirse en la Escuela Nacional de Medicina, lo logra; sus propósitos fueron: aprender, superarse y servir a los demás. Sus calificaciones en el transcurso de la carrera y su vida profesional reflejarían claramente que sus afanes se cumplieron.

Francisco Marín tuvo como compañeros de viaje generacional a estudiantes que con el paso de los años serían connotados médicos: Francisco Montes de Oca, Agustín Andrade y Rafael Lavista.

En 1862 Francisco Marín concluyó todos sus estudios médicos, los días 8 y 9 de octubre de dicho año presentó el examen general de medicina y cirugía, siendo aprobado por unanimidad; en el transcurso de sus estudios no solo fue aprobado en todas las materias, también recibió reconocimientos especiales. Obtuvo su título profesional el 18 de octubre de 1862, tenía 25 años de edad.

Los sinodales titulares del examen profesional fueron los afamados profesores: Felipe Ignacio Erazo y Ocampo, quien fungió como presidente; Manuel Robredo Alvarez, Ignacio Torres Padilla, Maximino Río de la Loza y José Espejo.

*Académico titular, Presidente de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina.

Aprendiendo y adquiriendo responsabilidades en la Francia médica

Con sus calificaciones de la Escuela Nacional de Medicina, su diploma de médico cirujano y sus conocimientos profesionales y del idioma francés, el joven doctor Francisco Marín a las pocas semanas después de haber recibido su título profesional dejó México y se trasladó a Francia, donde adquirió una serie de experiencias que contribuirían a formar su destacada imagen como médico y como docente.

La influencia europea se hizo explícita bajo libros galos y el acercamiento a cirujanos franceses, quienes descubrieron y alentaron sus potenciales clínicos y quirúrgicos; recibió las enseñanzas del afamado clínico Armand Trousseau (1801-1867) y de otros afamados médicos europeos.

El doctor Francisco Marín, con base en sus experiencias y habilidades profesionales adquiridas en México y reafirmadas y mejoradas en el continente europeo, supo valorar y aprovechar su estancia en Francia, mucho mejor que los propios nativos, siendo capaz de desempeñar un papel esencial protagónico dentro de la comunidad médica de París. El doctor Francisco Marín fue nombrado jefe de clínica en un hospital parisino.²

Después de permanecer cerca de dos años en Europa, el espíritu inquieto y estudioso del doctor Francisco Marín, ávido por desarrollar la atención médica en Puebla, introdujo en la misma ideas y prácticas novedosas.

En el viejo, tradicional y célebre hospital de San Pedro

Al iniciarse 1865 el doctor Francisco Marín ya se encontraba nuevamente en Puebla, empezó a prestar sus servicios en el conocido Hospital de San Pedro y a ejercer en forma privada, en ambos casos recurrió a la clínica y a la cirugía principalmente; empezaba el uso de los análisis de laboratorio clínico, la asepsia se avizoraba.

El Hospital de San Pedro que databa de las primeras décadas del siglo XVI, podría alojar hasta 250 personas, sus recursos eran escasos, la atención médica no era ajena al empirismo y se basaba en la buena voluntad.

Al ocurrir la derrota del proyecto conservador, el día siguiente de la toma de Puebla por el general Porfirio Díaz, el 3 de abril de 1867, el doctor Francisco Marín se hizo cargo de la dirección del Hospital de San Pedro, fecha clave para la medicina poblana y la mexicana.

A partir de entonces en el hospital se inició otra etapa, el doctor Francisco Marín, a los 30 años de edad, debió hacer frente a varias realidades del establecimiento: estancamiento médico, desaliento docente, dificultades económicas e incertidumbre social. Se empeñó en el área quirúrgica, buscó recursos para la misma, la estructuró y enseñó en la misma, pocos meses después sus experiencias asistenciales, docentes y administrativas se esparcieron a otros servicios; labores desarrolladas con discreción.

El Hospital de San Pedro a pesar de su robustez arquitectónica, médicamente era modesto, atendía malamente a enfermos de *patología externa* y *patología interna*, la enseñanza de la medicina era deficiente.

Con el doctor Francisco Marín el Hospital de San Pedro principió a *medicalizarse*, empezó a considerarse como un verdadero medio terapéutico y los médicos empezaron a considerarse como principales conductores del hospital en lugar de los religiosos.³

El doctor Francisco Marín llevó a la práctica de diversas maneras los estudios y pruebas de Lister y sus seguidores franceses; *esterilizando* en marmitas y con ácido carbónico apósitos a base de tafetán y tarlatana, que se utilizaban para curaciones y cubrir heridas quirúrgicas; por otra parte con ácido carbónico, también se ayudaba a limpiar la *atmósfera* y el campo operatorio; además recurrió al bicloruro de mercurio para la antisepsia de la piel.⁴

Es probable que al disminuir el riesgo a las infecciones, el cirujano Francisco Marín, al igual que otros cirujanos, debido a la aplicación de métodos antisépticos, realizaran intervenciones quirúrgicas más atrevidas.

En la docencia: profesor y maestro

En las aulas de la Escuela de Medicina de Puebla desempeñó magistralmente la cátedra de Anatomía Descriptiva y Clínica Externa, recurrió a

exposiciones verbales analíticas, dibujos excepcionales en el pizarrón y disecciones en cadáveres. Utilizaba como textos libros franceses, entre los que destacaba la famosa obra *Nouveaux Elements d'Anatomie Descriptive et Embryologie* escrita por H. Bouchard, libro que conocía a perfección.

Las clases teóricas de anatomía y las labores de disección eran esenciales para la enseñanza, pero no lo cubrían todo, era necesario la práctica *in vivo*, la cirugía, la que realizaba en el Hospital de San Pedro, faceta docente que correspondía a la cátedra de clínica externa. Principiaba sus enseñanzas quirúrgicas con la observación de los enfermos, continuaba con interrogatorios y exploraciones físicas; seguía con el establecimiento de diagnósticos, para terminar con técnicas operatorias que tenían fines terapéuticos; en ocasiones se recurría a autopsias.

En el hospital además de preparar a los estudiantes de medicina en órganos y tejidos, incisiones, suturas, nudos y técnicas operatorias, les enseñaba procedimientos de limpieza, de antisepsia; conocimientos que también recibían otros médicos; todos aprendían que las intervenciones quirúrgicas debían practicarse siguiendo un ritual, evitando medios sucios. Rechazó en el Hospital de San Pedro el uso de una mesa que se empleaba para practicar operaciones, mueble que semejaba una mesa doméstica para comer, por otra parte resolvió que la *sala de operaciones* se convirtiera en un ambiente ordenado y aseado, dejando de ser un área llena de manchas y polvorienta, otras labores *docentes* no menores, se orientaron al lavado adecuado del instrumental y al uso de vestimenta apropiada por parte de los cirujanos.

Con frecuencia el profesor Francisco Marín realizaba en el Hospital de San Pedro, sesiones que hoy podrían calificarse de *clínicas*, a las que asistían médicos externos, se presentaban problemas médicos difíciles; orientaba la discusión, se discutían probables diagnósticos y conductas terapéuticas; así todos aprendían.

Cuando el doctor Francisco Marín realizaba intervenciones quirúrgicas en el Hospital de San Pedro, tenía con frecuencia la convicción de que esas acciones debían servirle en particular a otros estudiantes y colegas que no habían participado o no habían observado las operaciones; esta motivación lo llevó a publicar y escribir.

El profesor Francisco Marín se proyectó en el aspecto docente fuera del país, en un viaje realizado a Estados Unidos, tuvo la oportunidad de conocer al afamado cirujano John B. Murphy (1857-1916) a quien le enseñó ciertas técnicas aplicadas a cirugía abdominal, en agradecimiento el doctor J.B. Murphy le dedicó uno de sus libros.

En el incipiente laboratorio de microbiología de la Escuela de Medicina de Puebla el doctor Francisco Marín manifestó otra de sus inquietudes profesionales *...tiñó el bacilo de Koch por primera vez en Puebla...*,⁵ ejercicio complicado para la época, pero que permitió entender mejor la etiología de la tuberculosis pulmonar.

Con el doctor Francisco Marín la cirugía vascular se fortaleció, al igual que la neurocirugía y otras cirugías

El doctor Francisco Marín tuvo una práctica quirúrgica múltiple, ligó arterias; abordó la cavidad craneana; el abdomen no le fue extraño; intervino los globos oculares; realizó operaciones faciales y también se ocupó de la cirugía urológica.

El doctor Francisco Marín fue iniciador de audaces intervenciones quirúrgicas vasculares en México, practicó ligaduras de las arterias subclavias, carótidas primitiva e innominadas y troncos braquiocefálicos.⁶

Las experiencias del doctor Francisco Marín en cuanto a ligaduras de las arterias carótidas las presentó en 1884 en el seno de la Academia Nacional de Medicina, se publicaron en la Gaceta Médica de México bajo el título *Cinco observaciones de la ligadura de la carótida primitiva*.⁷

El doctor Francisco Marín realizó otras intervenciones quirúrgicas, consideradas por entonces, y aún en la actualidad de envergadura, abordó la cavidad craneana. En 1885 publicó un escrito titulado: *Herida de la cabeza por arma de fuego. Trepanación. Curación*,⁸ que fue dado a conocer en la Gaceta Médica de México. Seis años después continuo con el mismo interés, redactó un artículo que llevó como título: *Observación de una herida penetrante de cabeza con puñal*.⁹ La lectura de los artículos de 1886 y 1891 manifiestan tres vigorosos enfoques coexistentes: anatomoclínico, fisiopatológico y etiopatológico sobre la patología

del encéfalo, son prueba contundente de que los trabajos eran equiparables a los más avanzados estudios de otras naciones.

Cuando el doctor Francisco Marín tenía 57 años de edad, iba a Italia a presentar un trabajo científico en el viaje se extravió el escrito. Lo sorprendente fue que a pesar del contratiempo sobresalió en su presentación. El doctor A. Barranco Tenorio en su obra Sociedad Médica de Beneficencia de Puebla 1883-1983. Primer Centenario, afirmó: *...para ese Congreso había hecho un estudio sobre un absceso cerebeloso que se había visto en el Hospital del Estado, en que por medio de la trepanación y previo diagnóstico acertado del caso, se había obtenido la curación del enfermo. Durante su viaje se extravió la observación de este interesante caso, lo que no fue motivo para que el doctor Marín dejara de hablar, pues en un pizarrón dibujó un cráneo e hizo la exposición...*¹⁰

En la Academia Nacional de Medicina

El doctor Francisco de Paula Marín, debido a sus méritos profesionales, fue aceptado en 1864, como miembro de la naciente Comisión Científica Franco-Mexicana en la Sección Médica. La Comisión se transformaría poco después en la Academia Nacional de Medicina. El presidente de la Comisión era el médico francés de origen alsaciano Carlos Alberto Ehrman (1822-1871), quien fuera médico en jefe del ejército expedicionario francés.

Claudio Bernard desde la perspectiva del doctor Francisco Marín

Con motivo del Congreso Médico Mexicano celebrado en febrero de 1879, el doctor Francisco Marín con la representación de la Escuela de Medicina y Farmacia del Estado de Puebla elaboró un discurso en relación a Claudio Bernard, su contenido fue publicado en 1880 en el periódico La Independencia Médica.¹¹ Francisco Marín en su trabajo se adhirió a las ideas de C. Bernard en cuanto a la medicina experimental.

En Estados Unidos, a los pocos años de fundada la American Public Health Association; con otros personajes importantes

En los archivos denominados Congresos y Convenciones del Fondo de Salubridad Pública de la Secretaría de Salud se expresa que el doctor Francisco Marín participó en el XIX Congreso de la American Public Health Association, celebrado del 20 al 23 de octubre de 1891 en Kansas City, Missouri.¹² A este evento asistieron otros científicos mexicanos, quienes tuvieron la oportunidad de reunirse con médicos y salubristas de otros países, comentando, actualizándose e informándose acerca de los problemas de salud que se presentaban en sus respectivos medios. En el Congreso se decidió que la próxima reunión se efectuaría en México integrándose un grupo organizador del que formó parte el doctor Francisco Marín.

El deceso del doctor Francisco de Paula Marín y Moran. Estratégicos reconocimientos postmortem.

Un padecimiento prolongado propició que el cuerpo del doctor Francisco Marín se derrumbara y se fuera apartando de las actividades hospitalarias médicas y docentes. Falleció en el centro de la ciudad de Puebla, el día 28 de julio de 1905, a la edad de 68 años. En el acta de defunción se expresó como causa de muerte *pneumonía embólica*. Su cuerpo fue inhumado el 30 de julio a las 10:30 horas de la mañana en el Panteón de la Piedad; a su última morada fue acompañado por familiares, amigos, discípulos y colegas.

La medicina de Puebla de la segunda mitad del siglo XIX no se puede entender sin referirse al doctor Francisco Marín. A partir de su muerte se han repetido diversos reconocimientos a su figura y a sus labores médicas, quirúrgicas y docentes. El Hospital General de Puebla al igual que una sala de hospitalización de dicho establecimiento y una sociedad médica han llevado su nombre, se le han dedicado libros y tesis; se le cita en publicaciones, libros y revistas; se le hacen homenajes en los aniversarios

de su natalicio o muerte. Dichos reconocimientos recuperan las lecciones y el ejemplo del doctor Francisco Marín.

La herencia profesional y docente del doctor Francisco Marín

Francisco Marín fue un médico y catedrático ejemplar, en la cirugía introdujo métodos antisépticos y mejoró procedimientos quirúrgicos, y en la docencia dinamizó la enseñanza. Contribuyó a crear otros ambientes en el Hospital de San Pedro, desplazando prácticas negativas y confrontando tradiciones, así abrió nuevos caminos, conformando otros hábitos, gracias a conciencias innovadoras. Sus escritos son testimonios de redefiniciones de acciones clínicas y de tratamientos. El ejemplo de doctor Francisco Marín hizo que otros médicos siguieran originales derroteros, engrandeciendo la atención médica.

Agradecimientos

Esta investigación fue posible realizarla gracias a la colaboración prestada por las siguientes personas: al señor Alejandro Moreno Bibliotecario de la Academia Nacional de Medicina, licenciada Sonia Flores G, Coordinadora del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, de la Universidad Nacional Autónoma de México, y a los señores Luis Vásquez Rojas, Profesor de la Facultad de Medicina de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Gelasio Ramírez, Centro Información del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social.

Referencias

1. **Archivo histórico.** Grupo documental. Escuela de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México. Expediente Francisco de P. Marín. 1858. Leg. 36, expediente E, Fojas 4 y 5.
2. **Gómez Haro E.** Poblanos ilustres. Apuntes para un diccionario biográfico. Puebla; 1910. p. 54.
3. **Alcántara HJ.** Biografía sucinta de los introductores mexicanos, en América del uso del algodón en cirugía. Medicina. Año XXVI. Núm. 509. Junio 10 de 1946. p. 235.
4. **Martínez Marañón R.** El servicio hospitalario en Puebla. Facultad de Medicina. Universidad de Puebla; 1944. p. 83.
5. **Universidad Autónoma de Puebla:** La Escuela de Medicina de Puebla. Puebla. 1965. p. 33.
6. **De Garay y Justiani A.** Nuevo procedimiento para ligadura de la arteria subclavia. Escuela Nacional de Medicina. México. 1887.
7. **Marín F.** Cinco observaciones de ligadura de carótida primitiva. Gac Med Mex 1884. México. Tomo 19 p. 97 y 129.
8. **Marín F.** Herida de la cabeza por arma de fuego. Trepanación. Curación. Gac Med Mex 1885. México. Tomo 20. p. 445 y 461.
9. **Marín F.** Observación de una herida penetrante de cabeza por puñal. Gac Med Mex 1891. Tomo 16. p. 101.
10. **Barranco Tenorio, A.** Sociedad Médica de Beneficencia de Puebla. 1883-1983. Primer Centenario. México. 1983. p. 29.
11. **Marín F.** Inéditos. Discurso pronunciado por el Dr. Francisco Marín en la solemne velada que en honor de Claudio Bernard, celebró el Congreso Médico Mexicano, la noche del 10 de febrero de 1879. Periódico la Independencia Médica. México. Junio 1880. Vol. 1. Núm. 5. p. 36.
12. **Secretaría de Salud.** Archivo: Congresos y Convenciones 1891-1894. Fondo Salubridad Pública. México.



